

Donativo:
0'30 euros

AÑO XXVI. NÚMERO 1.103
7/8 de noviembre de 2009

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Una «visita gratificante» a Lurín y a la prelatura de Moyobamba

■ Don Braulio ha visitado durante diez días la Prelatura de Moyobamba y la diócesis de Lurín, en Perú. A su regreso explica que ha sido una visita gratificante y dice que se siente «orgulloso» por los sacerdotes y laicos toledanos que prestan allí sus servicios, «aunque no sean noticia como otros que están por el mundo».

También constata que «está bien gastado y empleado cuanto desde Toledo enviáis a esos proyectos. Nada se despilfarra y todo se aprovecha en bien de los más desfavorecidos».

PÁGINA 3



La historia de Fatu

María Teresa Castañeda, Hija de la Caridad misionera en África desde hace 36 años, nos presenta en el suplemento «Diócesis Misionera», la historia de la joven Fatu (segunda por la derecha en la foto), que narra la desconocida tragedia de los niños «hechiceros» en África.

PÁGINA 9



El Sr. Arcobispo, con don Rafael Escudero y algunos sacerdotes y fieles en la visita a las obras de la iglesia del Consuelo.

■ PRIMERA LECTURA: 1 REYES 17, 10-16

En aquellos días, el profeta Elías se puso en camino hacia Sarepta y, al llegar a la puerta de la ciudad, encontró allí una viuda que recogía leña. La llamó y le dijo: «Por favor, tráeme un poco de agua en un jarro para que beba».

Mientras iba a buscarla, le gritó: «Por favor, tráeme también en la mano un trozo de pan». Respondió ella: «Te juro por el Señor, tu Dios, que no tengo ni pan; me queda sólo un puñado de harina en el cántaro y un poco de aceite en la alcuza. Ya ves que estaba recogiendo un poco de leña. Voy a hacer un pan para mí y para mi hijo; nos lo comeremos y luego moriremos».

Respondió Elías: «No temas. Anda, prepáralo como has dicho, pero primero hazme a mí un panecillo y tráemelo; para ti y para tu hijo lo harás después. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: La orza de harina no se vaciará, la alcuza de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra».

Ella se fue, hizo lo que le había dicho Elías, y comieron él, ella y su hijo. Ni la orza de harina se vació, ni la alcuza de aceite se agotó, como lo había dicho el Señor por medio de Elías.

■ SALMO 145

Alaba, alma mía, al Señor
que mantiene su fidelidad perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.
El Señor liberta a los cautivos.
El Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos,
el Señor guarda a los peregrinos.
Sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.
El Señor reina eternamente, tu Dios, Sión, de edad en edad.

■ SEGUNDA LECTURA: HEBREOS 9, 24-28

Cristo ha entrado no en un santuario construido por hombres - imagen del auténtico- sino en el mismo cielo, para ponerse ante Dios, intercediendo por nosotros. Tampoco se ofrece a sí mismo muchas veces, como el sumo sacerdote, que entraba en el santuario todos los años y ofrecía sangre ajena; si hubiese sido así, tendría que haber padecido muchas veces, desde el principio del mundo. De hecho, él se ha manifestado una sola vez, al final de la historia, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo. Por cuanto el destino de los hombres es morir una sola vez. Y después de la muerte, el juicio. De la misma manera, Cristo se ha ofrecido una sola vez para quitar los pecados de todos. La segunda vez aparecerá, sin ninguna relación al pecado, a los que lo esperan, para salvarlos.

■ EVANGELIO: MARCOS 12, 38-44

En aquel tiempo, entre lo que enseñaba Jesús a la gente, dijo: «¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas, con pretexto de largos rezos. Éstos recibirán una sentencia más rigurosa».

Estando Jesús sentado enfrente del arca de las ofrendas, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban en cantidad; se acercó una viuda pobre y echó dos reales. Llamando a los discípulos, les dijo: «Os aseguro que esa pobre viuda ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero ésta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir».

LA GENEROSIDAD EN EL AMOR

✠ CARMELO BOROBIA ISASA
Obispo auxiliar de Toledo

La Palabra de Dios nos presenta la figura de una pobre viuda que trató al profeta Elías con amor y generosidad. Y otra viuda pobre que ofrecía a Dios lo poco que tenía en el Templo de Jerusalén. Ammas amaron y respondieron generosamente ala llamada de Dios para que amáramos al Señor con todo el corazón y al prójimo como a nosotros mismos. Hoy se cumple en ellas el mandamiento principal del amor.

La primera era una viuda pobre que recogía leña en el camino de Sarepta. La encontró el profeta Elías y le rogó: «Por favor, tráeme un poco de agua en un jarro para que beba». Y después: «Por favor, tráeme también en la mano un trozo de pan». La viuda le explico que no tenía nada, ni siquiera pan. Sólo le quedaba un puñado de harina en el cántaro y un poco de aceite en la alcuza. Estaba cogiendo leña para hacer un pan para ella y su hijo. Después de comerlo morirían.

Elías le insistió que hiciera el pan, que se multiplicó comiendo ella, su hijo y Elías. Ni la harina se vació ni el aceite se agotó, como había dicho el profeta.

La otra viuda era una mujer generosa a quien Jesús estaba observando que echaba dos reales en el arca de las ofrendas del Templo. Jesús observaba también a la gente rica que echaba dinero en

cantidad. La pobre viuda echaba lo poco que tenía. Jesús les dijo a los discípulos: «Os aseguro que esa pobre viuda ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie, porque los demás han echadote los que les sobra pero ésta que pasa necesidad ha echado todo lo que tenía para vivir».

Dos maneras reejercer el amor a Dios y al prójimo. La viuda de Sarepta preparando un panecillo al profeta Elías. Viuda pobre que ni siquiera tenía para saciar su hambre y la de su hijo. La generosidad le valió ser recompensada por su acto de amor. La viuda del Templo que dá más que los ricos porque ésta dá todo lo que tiene para vivir. La pobreza no está reñida con la generosidad. El Señor recompensa siempre a quien se muestra generoso cumpliendo

el mandamiento del amor a Dios y al prójimo.



■ LECTURAS DE LA SEMANA.- **Lunes, 9:** Dedicación de la Basílica de Letrán. Ezequiel 47, 1-12; 1ª Corintios 3, 9-17; Juan 2, 13-22. **Martes, 10:** Sabiduría 2, 23-3-9; Lucas 17, 7-10. **Miércoles, 11:** Sabiduría 6, 1-11; Lucas 17, 11-19. **Jueves, 12:** Sabiduría 7, 22-8,1; Lucas 17. **Viernes, 6:** Romanos 15, 14-21; Lucas 16, 1-8. **Sábado, 7:** Romanos 16, 3-9.16.22-27; Lucas 16, 9-15. Misa vespertina del XXXII domingo del tiempo ordinario.

■ SR. ARZOBISPO

UNA VISITA GRATIFICANTE

Les hablo de un viaje a Perú para visitar la Misión Diocesana en Lurín (Lima) y la Prelatura de Moyobamba, en la selva peruana, con la que Toledo tiene la encomienda de la Santa Sede de apoyar su andadura como futura Diócesis. Me ha acompañado el vicario de La Mancha y párroco de Villacañas, que se ocupa de la buena comunicación y seguimiento de los sacerdotes toledanos que trabajan en esas Iglesias.

Seguro que el Cardenal Cañizares, el Obispo auxiliar, don Carmelo Borobia, y otros muchos sacerdotes y seglares os han hablado de esta apertura misionera de nuestra Diócesis, que nos da vitalidad y ganas profundas de no quedarnos en nuestro pequeño espacio, como invitaba hace ya muchos años Don Marcelo con su amplia visión de Iglesia.

Considero una gracia de Dios que estemos preocupados no sólo de lo que nos acontece aquí, sino que la Iglesia es grande y estar en las cosas grandes de la fe evita fantasmas de problemas tantas veces ficticios de esta España y esta Europa plegadas en sí mismas y sin conocer a Dios.

Estoy con el corazón agradecido por lo que nuestros her-

manos sacerdotes y algunos fieles laicos, junto con unas maravillosas religiosas, están realizando en Moyobamba y Lurín. Este es el nombre de una joven Diócesis, nacida en el sur de Lima, con territorio no muy extenso, pero con una población de más de dos millones de personas. El terrible contraste entre las condiciones económicas, sociales y de servicios en que vive la gente y las ganas de luchar por salir adelante, de vivir la fe con sencillez y disponibilidad, de celebrar la fe y vivir la caridad de los fieles de las tres parroquias que he visitado en Lurín, necesariamente asombra.

¡Cuántas veces he recordado la tibieza de nuestra vivencia de la fe, el desinterés por fortalecerla dándola, la dedicación a la tarea eclesial, viendo los ojos maravillosos de los niños que saludan a los sacerdotes, el agradecimiento por los proyectos que allí llevan adelante nuestros sacerdotes! Está bien gastado y empleado cuanto desde Toledo enviáis a esos proyectos. Os digo que nada se despilfarra y que todo se aprovecha en bien de los más desfavorecidos. Quiero dar, por ello, las gracias a tantas instituciones

autónomas, provinciales y locales, y a instituciones privadas o simplemente personas concretas. Vuestra ayuda es muy valiosa.

La misma gratísima impresión he sentido en la Prelatura de Moyobamba, donde el Obispo prelado, nuestro paisano monseñor Rafael Escudero, con los fieles laicos, los misioneros también laicos, las religiosas y los sacerdotes, se esfuerzan en sacar adelante una Iglesia, poniendo las bases para que el Reino de Dios, el Evangelio de Jesucristo, la Iglesia en definitiva, pueda estar en condiciones de salvar a hombres y mujeres, y dar sentido a sus vidas ofreciéndoles la gracia, los sacramentos, sobre todo la Eucaristía, y una manera nueva de vivir compartiendo y preocupándose de veras de los más pobres, aunque con la sensación de no llegar a todo.

¿Os imagináis lo que es adentrarse en la selva hasta los poblados más pequeños –los que son accesibles– para encontrarse con cristianos que les esperan agradecidos para hablarles de Dios, celebrar los sacramentos con una unción que para nosotros quisiéramos? Son horas y



horas de caminar nuestros sacerdotes; horas de acoger a los responsables para formarlos y afrontar el problema de las sectas, para ver cómo mejorar las condiciones de vida y de instrucción de sus hijos. Serían páginas y páginas dedicadas a narrar cuanto allí se hace. Yo estoy orgulloso de estos toledanos, aunque no sean noticia como otros que están por el mundo.

Ha sido muy grato ver cómo se trabaja en esas parroquias, de una manera global, sin reduccionismos «espiritualistas» ni desarrollando una simple acción social, que olvide el misterio de Jesucristo y de su corazón que ama a la humanidad necesitada siempre de su misericordia, su perdón y la gracia del Espíritu Santo, que es quien hace posible la Iglesia del Señor y la presencia de Jesucristo. ¿Será casualidad que en Moyobamba hayan querido muy pronto que comience una comunidad de vida contemplativa, las HH. Oblatas de Cristo Sacerdote?

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España

Somos parte de una Iglesia que acompaña y ayuda

Participa

Día de la Iglesia Diocesana 2009

www.portantos.es



Año Sacerdotal

DISCÍPULOS

JOSÉ CARLOS VIZUETE

En torno al maestro Ávila se fue constituyendo un amplio grupo de discípulos; muchos, aunque no todos, eran sacerdotes: la escuela sacerdotal. No tenía ésta una organización monárquica, en la que él fuera la cabeza, ni tan siquiera estructura oficial de gobierno. Era, más bien, un movimiento en el que el padre Ávila es como el maestro y el director de espíritus. Su espiritualidad es fuertemente cristocéntrica, en la que el misterio de Cristo, de la Cruz, de la Eucaristía y el Cuerpo místico ocupan el lugar principal.

Estos discípulos, a pesar de desempeñar oficios y ministerios diversos y encontrarse dispersos por toda la península, tienen en común una serie de características: se dedican a la renovación de la vida clerical; a la enseñanza de la doctrina, especialmente a los "rudos" y los niños; a la predicación, reformando costumbres y reprendiendo vicios; desprecian toda clase de puestos y dignidades humanas; y sufren con paciencia todo tipo de trabajos y de persecuciones, pues muchos de ellos – como el mismo Maestro- eran "de raza".

Del centenar de discípulos que los estudiosos han identificado, casi una tercera parte acabó integrándose en la Compañía de Jesús, todavía en vida del Maestro. Los restantes se encontraban esparcidos por las tierras de Andalucía y Extremadura.

Un primer grupo lo componen los que vivían en el entorno del padre Ávila en Montilla y de la Universidad de Baeza. Un segundo grupo lo constituyen los que, desandando una vida de mayor recogimiento y oración, se retiran a las soledades de Sierra Morena, son los eremitas del Tardón y de la Peñuela. El último grupo, el que más sinsabores proporcionaría al maestro en sus últimos días, lo forman los residentes en Extremadura -en Zafrá y Fregenal- que acabarán contaminados del espíritu de los "alumbrados" de la región.

Algunos nombres destacan entre todos: Bernardino de Carleval, alma de la universidad de Baeza; Diego Pérez de Valdivia, profesor en ella; Hernán Núñez, predicador apostólico; Francisco Hernández, que pasó a la reforma del Carmen; Mateo de la Fuente, que con otros solitarios restaurará el Orden de San Basilio en el Tardón.



■

ES TIEMPO DE LOS SEGLARES

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

El pasado 17 de octubre se ha producido un hecho muy positivo y, pienso, que muy prometedor. Sus protagonistas han sido los seglares, lo que provoca mucha alegría, ilusión y ganas de trabajar por el bien común. Se trata de la pacífica manifestación, a favor de la vida, que tuvo lugar en Madrid y a la que acudieron multitud de seglares de todos los lugares de España. La mayor manifestación de la historia de la democracia. Es la primera vez que, más de cuarenta asociaciones de laicos por propia iniciativa, sin interferencias políticas de ningún tipo ni patronazgos de ninguna clase, ni liderados por la jerarquía de la Iglesia u otras instancias, se han lanzado a la calle con un objetivo común: defender la vida que es atacada con saña por razones de sectarismo político y «progresismo del peor género. Lo más importante es que esta actitud y este noble fin de defender los verdaderos valores y principios va a continuar, según nos decía el presidente del Foro Español de la familia, benigno Blanco.

El gran filósofo y sacerdote español Balmés afirma: «Las sociedades, para formarse de nuevo o para rejuvenecer, cuando están caducas, necesitan algo más que hombres... Necesitan principios que se filtren hasta el corazón y actúen en consecuencia con la razón.

¡Es tiempo de los seglares! porque todos tenemos una misión personal e intransferible en la Iglesia derivada de nuestro bautismo, de la misión que nos confía Jesús a todos sus discípulos y por exigencia del mandato divino de la caridad. Todos los campos de la vida humana (la familia, el trabajo, la cultura, la política, la economía...) reclaman la presencia de los seglares como testigos de Jesucristo y su Evangelio, por ser sus campos de trabajo propios y específicos. No hay actividad humana alguna que sea ajena a la solidaria tarea evangelizadora de los laicos. Responsabilidad de la que no está exento ningún cristiano. Ninguno puede ser sustituido en las exigencias de su apostolado personal. Cada seglar tiene un campo de apostolado en su experiencia personal. Los múltiples problemas y situaciones de pecado que hoy imperan en nuestra sociedad son retos y desafíos a los que

tenemos que dar respuesta los seglares, apoyados siempre en Jesucristo, en la oración, en la Palabra de Dios, los sacramentos y en las orientaciones de nuestros pastores, los obispos. Esto es lo que pide Dios y lo que quiere de nosotros.

En otros tiempos eran los innumerables miembros de las potentes órdenes religiosas que existían los que asistían y suplían toda la labor evangelizadora, catequética y social por falta de conciencia de los seglares, por las penurias que se vivían y por la pasividad e irresponsabilidad de otros.

Si los seglares no ejercitamos nuestra misión apostólica, se perderá nuestra fe, como está ocurriendo en otros países de tradición cristiana. Otras sectas o creencias infectarán nuestras sociedades y los que no tienen fe perderán toda esperanza.

Es necesario despertar del sueño y que cada uno de nosotros, según las posibilidades que tengamos, sin complicaciones y sin miedos, en el lugar que Dios nos haya puesto, seamos testigos de nuestra fe. No olvidemos que causan menos daño a la Iglesia y a la sociedad los locos y sectarios que pretenden destruirlas, que los cristianos que sólo piensan en su provecho y se desentienden de su ineludible misión evangelizadora.

Repito una vez más: Urge que los cristianos nos responsabilicemos de nuestra misión apostólica y descubramos que debemos unirnos en los grupos apostólicos que formamos. Debemos formarnos, ayudarnos y estimularnos para ser más eficaces en la acción.

Por sentido común, celo apostólico y eficacia pastoral, ni una sola parroquia debe carecer de un grupo apostólico de seglares de Acción Católica u otros movimientos o asociaciones que tengan como finalidad la evangelización y el apostolado,

con fuerte vida interior y viva comunión eclesial, que el sacerdote debe cuidar.



■

MI ABUELITA ERA CATÓLICA

Me lo refiere un seminarista de teología. En este caso el verbo «era» no significa que haya muerto, sino que ha dejado de ser católica: «Era una católica muy fervorosa. Diariamente rezaba el rosario. Tenía una fe viva, nada superficial. Sentía hambre de Dios; pero el sacerdote nunca llegaba, y ella necesitaba saciar su hambre. Empezaron a aparecer los presbiterianos por el pueblo. Le hablaron de Dios, le explicaron la Biblia, oraron por ella y con ella... Desde entonces ha dejado de ser católica y se ha comprometido con los presbiterianos».

Este caso no es una excepción. Se dan millones en América Latina. Es muy doloroso comprobar el número de católicos que diariamente abandonan la Iglesia para caer en sectas, la mayor parte de ellas nada serias, cuyo denominador común es el ataque a la Iglesia y el desprecio de todo lo católico.

Celebro misa un domingo en un pueblo de unos 3.000 habitantes. Asisten unas 25 personas, la mitad de las cuales son niños. El templo es bastante grande. Es la viva imagen de la desolación. Un señor me dice: «El 70% de los católicos se han pasado a otras iglesias; hay siete en el pueblo...».

Así, en toda América. En Guatemala el 40% de los católicos han pasado a las sectas. En Brasil el 30% han sido conquistados...

Se pueden buscar muchas causas. Pero una cosa es cierta: donde hay un sacerdote y una comunidad viva las sectas no tienen nada que hacer.

¿No te parece que esto nos cuestiona a ti y a mí? ¿Qué podemos hacer? ¿No has pensado dedicar al menos un tiempo de tu vida a servir en misiones y a predicar el Evangelio? Quizá de ti depende mucho...

■ CUBA OBISPO DE CIENFUEGOS

Urgencia de la pastoral vocacional

El pasado mes de mayo pude asistir, en el Seminario Mayor de Toledo, a la celebración de mis bodas de plata sacerdotales. Fue realmente un momento muy emotivo de acción de gracias al Señor.

En la diócesis de Toledo ejercí mi sacerdocio durante quince años en tres parroquias: Fuensalida, El Puente del Arzobispo y Los Navalucillos. De ahí pasé a la diócesis de Camagüey en Cuba, y, ocho años después, como obispo, a la diócesis de Cienfuegos también en Cuba. Allí llevo algo más de año y medio. Si pienso en mis años de seminarista, de sacerdote y de obispo, casi treinta y dos años, puedo decir que lo han sido de gran gozo en el Señor y en su Iglesia.

En mi misión actual he procurado no desprenderme de la gente, de la abundante mies y muy escasa de trabajadores. Procurado mantener un equilibrio entre mucho tiempo con pocos y poco tiempo con muchos. En la diócesis de Cienfuegos sólo hay trece sacerdotes que van desgastando su vida, al igual el diácono permanente y los religiosos y religiosas. Y no puede uno olvidarse de los seculares que desde los tiempos más difíciles para la Iglesia en Cuba han mantenido con múltiples y sacrificadas tareas la vida cristiana para ellos y para muchos otros.

La Iglesia en Cuba es una Iglesia rica en corazones que aman, en organizaciones pastorales, en seculares comprometidos con frecuentes y frescos planteamientos para sus vidas y la vida de sus comunidades y



con una gran ilusión en el futuro. Su mayor deficiencia es la escasez de sacerdotes y religiosos y religiosas. Esto lleva a un escaso número de vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada, pues jóvenes o adultos necesitan la referencia en sus vidas de la vida de los consagrados. De ahí, que en Cuba como en otros lugares de Latinoamérica todavía se necesiten sacerdotes y religiosos de otros lugares. Pero que sientan no sólo la necesidad de evangelizar a los pueblos, sino de promover con su testimonio el incremento de las vocaciones a la vida consagrada. Jesucristo nos enseña con su obrar al principio de su vida pública que llamando a todos a la conversión llama al mismo tiempo a otros

para que, estando con Él, sean más tarde enviados al mundo.

Personalmente pienso que es muy cierto que la pastoral vocacional es la pastoral más importante y que será fructuosa en la medida que el quehacer en las demás formas de evangelizar, a todos y por grupos, se presente a Cristo, a su Iglesia y sus enseñanzas, con la doctrina cierta y segura que llene de vida eterna a hombres y mujeres. Un domingo, estando en mi pueblo, Alcázar de San Juan, y al terminar la misa de las nueve de la mañana, el párroco me comentó que en otra iglesia del pueblo estarían reunidos todos los niños de las catequesis para participar en una misa y pedir por las vocaciones sacerdotales y religiosas. Cuando me insinuó que podía presidir esa misa le dije que sí. la homilía fue momento para hacer ver a aquellos niños y a sus padres la necesidad de sacerdotes y de las diferentes formas de vida consagrada en el mundo.

Debe asumirse que la labor más importante de cualquier presbiterio diocesano, también el de Toledo, será, con el talante esencialmente misionero que debe tener, lanzarse a la promoción y formación de vocaciones sacerdotales donde más escaseen. Agradezco a la diócesis de Toledo la invitación a la celebración de mis bodas de plata sacerdotales y la ayuda de la Delegación de Misiones.

Un abrazo a todos en Cristo vivo.

✠ DOMINGO OROPESA LORENTE
 Obispo de Cienfuegos

Grandes expectativas en el Seminario al comienzo del nuevo curso

El curso escolar 2009/2010 dio comienzo en el Seminario Menor San Francisco de Sales de Lubumbashi (República Democrática del Congo) el 13 de septiembre. Hasta ahora los seminaristas son 46 aunque se espera que lleguen al medio centenar.

Algunos seminaristas menores no han podido incorporarse todavía debido a la precariedad económica de las familias. De todas formas, el número de seminaristas supone un pequeño aumento con respecto al curso pasado, que fueron 40.

Este seminario fue confiado en 1963 a la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos por quien fuera el arzobispo de la diócesis africana, monseñor

Kabamga. Actualmente el equipo formativo está constituido por el sacerdote congoleño don Alain Mbayo, como rector, y por el toledano don Carlos Comendador como padre espiritual. El proyecto educativo de este año está marcado por dos importantes acontecimientos eclesiales.

En primer lugar, la Diócesis de Lubumbashi celebra el primer centenario de su evangelización, por lo que los seminaristas participarán en algunas actividades diocesanas programadas al respecto y reflexionarán en sus charlas de formación sobre los nuevos retos evangelizadores de la Iglesia local.

En segundo lugar, la formación girará también en torno a la figura del sacerdote con motivo del año sacerdotal. Para



Carlos Comendador, rodeado de algunos seminaristas menores.

ello y entre otras cosas, el seminario será una casa abierta a todos los sacerdotes que quieran compartir su experiencia con los seminaristas como un testimonio que les estimule en su caminar vocacional.

Finalmente, se pondrá atención en introducir a los seminaristas más mayores en la

Lectio Divina para hacer una lectura orante de la Biblia, sobre todo, de algunos pasajes vocacionales. Desde aquí se quiere hacer una sencilla contribución a la formación de los evangelizadores congoleños en este segundo centenario de la llegada del Evangelio a estas tierras.

■ ENFERMA DE ESCLEROSIS MÚLTIPLE ME SIENTO MISIONERA

Soy Leonor, 56 años. Tengo dos hijos de 31 y 27 años, trabajan y viven independientes, uno en Pamplona y el otro en Zaragoza. Mi marido también falleció, hizo cuatro años en marzo. Ahora vivo sola en un pueblo de Toledo (Mocejón).

En el año 2000 me diagnosticaron una enfermedad degenerativa (esclerosis múltiple). Recibí la noticia con toda la serenidad que Dios me dio y con la certeza de que era su voluntad permitir que yo estuviera un poco incapacitada.

Esto no me impidió tener el consuelo de cuidar y acompañar a mis padres hasta que fallecieron.

Como tampoco me impide «sentirme misionera», a pesar de que no me es posible acudir a «la misión». Puedo rezar y ofrecer mi día a día. Recojo y registro medicamentos para enviarlos a Perú. Y lo hago con mucho entusiasmo, pues sé

que es en esta pequeña parcela, dónde Dios quiere que le sirva en este momento. El Señor, pone todos los medios, para que así lo viva...

La visita del Obispo de Lurín fue muy gozosa, con su presencia nos hizo palpar lo valiosa que es la participación de cada uno de nosotros.

En mi parroquia actual, doy catequesis a dos grupitos de niños. Trabajo para Manos Unidas, como delegada, participo con Caritas. Periódicamente acudo a una tertulia en Radio Santa María. Visito enfermos en el hospital de parapléjicos. y estoy comprometida con el Movimiento de Cursillos de Cristiandad.

Es voluntad de Dios que disponga de este tiempo para servir a la Iglesia y de un coche que me permite desplazarme a las distintas actividades en tantos sitios distintos.



Doy gracias, por tantas maravillas que El va haciendo en mi vida, por el constante regalo de su madre y por hacerme participe de «la Iglesia misionera». ¡Qué Dios nos bendiga!

Un laico en la selva peruana

FIDEL IRIGOIN VÁSQUEZ

Queridos hermanos en Cristo nuestro Señor y Salvador: Aprovecho esta oportunidad para saludarles desde la República del Perú y, al mismo tiempo, para escribirles unas líneas y compartir mi experiencia en «el llamado» de Dios.

Estoy casado con Cristina Urrutia y tenemos seis hijos. Somos campesinos del departamento de Cajamarca, provincia de Jaén, comunidad de San Luís. Actualmente por voluntad de Dios estoy en la Prelatura de Moyobamba, que queda a nueve horas en carro desde mi pueblo.

Nací en una comunidad muy alejada de la ciudad, a nueve o diez horas caminando. Soy el quinto de 16 hermanos. Mis padres muy cristianos. Hasta el día de hoy no dejo de admirar el amor tan grande y tan tierno hacia el Sagrado Corazón de Jesús y de María que, a pesar de la distancia y el pésimo estado de los caminos, nunca dejaron de cumplir su promesa. Ya que Dios les ha concedido la gracia de tener una hija religiosa que actualmente se encuentra en Castelgandolfo, Italia.

Mi padre fue catequista casi toda la vida, murió hace 12 años. Yo no olvido su testimonio. Él fue protegido en vida y después de muerto. A pesar de vivir muy alejado de la ciudad recibió sus sacramentos y en su muerte fue acompañado por dos sacerdotes. Ellos mismos dieron testimonio de que habían sido empujados por una fuerza sobrenatural.

En el año 2004, con la finalidad de mejorar nuestra situación económica, inmigramos a la zona sur de la Prelatura. Llegamos a Juanjui, a 19 horas en carro de donde vivíamos. Empecé a trabajar en la chacra con

mucho deseo de ascender. Pero el Señor quiso probarnos con padecimientos para demostrarnos el camino que tenía trazado para nosotros. En la primera cosecha lo perdimos todo por una inundación del río Guallaga.

No quería darme por vencido y volví a sembrar nuevamente. Esta vez un huracán nos dejó sin nada. En esta etapa yo seguía mi misión de ser catequista y fue cuando conocí al P. Pepe Anaya, que al enterarse de nuestra situación nos llamó. Yo empecé a apoyar en la formación de animadores y a visitar a las comunidades.

Trabajé con él un año en la lucha contra las sectas y en la organización de las comunidades cristianas. Después de este tiempo él fue llamado para ser rector del Seminario Mayor San José de Moyobamba. Mi familia y yo nos quedamos un año más con el P. José Carlos Arellano. Pero cuando se estaban iniciando los trabajos de construcción del nuevo seminario me llamó el P. Pepe para apoyar como guardián. También aquí, en este trabajo, el Señor me fue dando a conocer su amor tan grande siendo yo tan débil. Solo hoy entiendo qué grande es su misericordia. Es Él mismo quien me enseña cada día su amor.

Actualmente el P. José María Cabrero, vicario general, me ha elegido como coordinador de las comunidades rurales y en la organización de los cursos de formación para animadores.

Queridos hermanos en Cristo quiero decirles que no son las cosas del mundo lo que nos da la felicidad sino dejarnos llevar por su infinita misericordia. Solo así estoy comprendiendo este mensaje de Jesús: El que quiera ser el primero que se haga el último y el servidor de todos.

Lo que Dios ha hecho conmigo dándome a conocer su amor personal, por medio de muchos milagros y pruebas, quiere hacerlo con cada uno de ustedes. Aprovecho estas líneas y lo hago con lágrimas de alegría en el Señor para invitarles a ayudar en la misión que tanto necesita esta Prelatura, pues la mies es mucha y los obreros pocos. Y aquí la fe de muchísimos está en peligro por la indiferencia y el ataque constante de muchísimas sectas. Que el Espíritu Santo nos haga escuchar en el corazón estas palabras: «Ven y sígueme».

Mis hermanos Tito y Silvia les compartirán su experiencia cuando vuelvan a su país. Pues yo les cuento ya de antemano el mucho bien que están haciendo en la Iglesia ya que han en-



tendido estas palabras. Amontonen riquezas donde nadie se las pueda quitar. Queridos hermanos, ya que de parte de ustedes recibimos este don maravilloso de la fe hace muchos siglos. Hoy necesitamos fortalecer nuestra fe con la ayuda de Dios y la de ustedes hermanos sacerdotes y laicos. Que Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo y la Virgen María los ilumine.



Pilina, una enferma misionera

Jesús decía que el Reino de los Cielos es de los que se hacen como niños. No cabe duda que este libro puede ser un testimonio que ayude a muchos niños, de la edad de Pilina, a entender que la fe no es algo inalcanzable. El libro nos habla de la vida de Pilina; una niña sencilla y corriente. Una niña de nuestro tiempo que jugaba, estudiaba y se divertía como cualquier niño. A los 10 años cae enferma, y esa enfermedad le hace estar más unida a Jesús y a los misioneros, ofreciendo todos sus dolores por las misiones. Es la aventura más apasionante que una niña puede tener. La Iglesia ha reconocido la heroicidad de sus virtudes, lo que le ha merecido el título de Venerable. Para cualquier información sobre este libro, pueden ponerse en contacto con el Secretariado Diocesano de Misiones.

La historia de Fatu

Maria Teresa Castañeda, Hija de la Caridad misionera en cuatro países de África Central desde hace 36 años, y actualmente destinada en Mbandaka, capital de la provincia del Ecuador en la República Democrática del Congo, nos presenta este emocionante episodio. Está basado en la historia real de una niña interna en el centro que la congregación tiene en el país centroafricano.

MARÍA TERESA CASTAÑEDA

A pesar de que el Congo tiene inmensas riquezas naturales su población vive en la miseria: un licenciado gana menos de 40 euros al mes y tiene que pagar 20 para alquilar una pequeña casita. Con los 20 restantes no tiene ni para comer; todos tienen que cultivar alrededor de sus casas lo que pueden (arroz, legumbre u otras cosas) para poder comer; no hay Seguridad Social ni infraestructuras dignas en ningún aspecto.

En nuestra casa, tenemos como actividad principal la educación de las niñas puesto que ellas están muy discriminadas en este sentido. Nos ocupamos de un complejo escolar compuesto por tres colegios primarios y dos secundarios: uno de ellos pedagógico y otro técnico. También tenemos un grupo de niñas analfabetas. Así voy a contar la historia de Fatu.

Fatu es una niña de 13 años. Vive en Ikongowasa, un barrio vecino al nuestro. Un día, al atardecer, justo cuando las Hermanas nos retirábamos para rezar, Fatu vino a casa llorando amargamente, casi sin poder hablar de la angustia que tenía. La hicimos entrar en el recibidor y sor Jacqueline, con mucha paciencia, consiguió que se tranquilizara y pudiera contar-

le su problema. Su historia era muy triste. Ella vivía con sus abuelos. Su madre la tuvo cuando era aún adolescente; la dejó enseguida con los abuelos. Fatu no sabía quién era su padre y de su madre ni se acordaba.

Había crecido como una planta salvaje; nunca fue a la escuela y nadie se ocupó de su educación. Sus abuelos eran simples campesinos que tenían que pasar el día fuera de casa buscando la comida necesaria para alimentar a la familia.

Un día Fatu tuvo un sueño que le intrigó. Soñó que una persona le daba un vaso lleno con un líquido y alguien que le decía: «Dáselo a beber a tu tío». Por la mañana lo contó en casa y en ese momento, nadie le dio importancia. Unos días después este tío cayó gravemente enfermo y todos empezaron a acusar a Fatu de hechicería.

En el Congo no hay enfermedad o accidente que venga sobre una persona joven que no sea provocado por algún hechicero o hechicera. Por otra parte los sueños para ellos tienen siempre un significado mágico que explica el pasado o anuncia el futuro.

Entonces la familia llevó a Fatu a una reunión de oración y liberación que había esos días en la parroquia cerca de su casa. El grupo tranquilizó a la familia, rezó sobre la niña y declaró solemnemente que la hechicería en Fatu ya no existía, que Fatu había sido liberada por el poder de Jesucristo Nuestro Señor. Toda la familia volvió varios días a la oración y el ambiente se tranquilizó.



La pequeña Fatu cosiendo junto a sus compañeras y una educadora del colegio.

Unos meses más tarde de nuevo alguien de la familia cayó enfermo; las sospechas contra Fatu empezaron de nuevo y las acusaciones llovieron contra ella. Ella se defendía como podía, pero como ni tenía nadie que la ayudara y aconsejara, muchas veces su reacción era violenta. Hasta el punto que la echaron de casa, acusada esta vez de querer matar al niño que la mujer de su tío llevaba en el vientre (porque la señora tenía problemas).

Fue en ese momento en que Fatu apareció en nuestra casa. Venía a comer a casa, todos los días. Empezamos una campaña de oración para que Fatu pudiera volver con su familia. Los días siguientes fueron duros. Sor Jacqueline fue con Fatu a casa de los abuelos. El primer día casi le tiran piedras; no hubo manera de hablar; todo el mundo la insultaba y también a la hermana.

Un día sor Jacqueline les dijo: «De verdad que no os comprendo. Cuando se te pierde una gallina pasas el día entero buscándola entre los vecinos preguntando si han visto a tu gallina. Y aquí tenéis una hija que habéis criado desde pequeña y que habéis perdido y no se os ocurre buscarla, ni siquiera con el mismo interés con el que buscas tu gallina. Y esta hija es infinitamente más importante que una gallina».

El Señor había cambiado completamente el corazón de la abuela, por las palabras que sor Jacqueline había dicho, la recibió con los brazos abiertos y, dándose cuenta de que se había ocupado muy poco de educarla, vino a casa para pedir que la admitiéramos en nuestras clases de alfabetización y costura y la ha inscrito también en el catecumenado.

Fatu ha cambiado totalmente, y de niña rebelde y contestona que era, es ahora una niña trabajadora, obediente y feliz de venir al colegio y prepararse para el bautismo.

La historia de Fatu se repite continuamente: el fenómeno de niños hechiceros es un problema nacional de primer orden, pues la mayoría de estos niños terminan en la calle.

Secretariado Diocesano de Evangelización y Misiones

C/ Trinidad, 12. 45002 Toledo.

Telf: 925 22 37 72. E-Mail: toledo@omp.es

PARA ENTREGAR TU AYUDA:

A través de tu parroquia, o ingresando un donativo en las cuentas del secretariado especificando el concepto

CCM: 2105-0036-18-1242033233 / BP: 0075-0217-19-0600873149

■ OROPESA JORNADA DIOCESANA

El Apostolado de la Oración renueva su carisma fundacional

CONCHI MORENO

Bajo el lema: «Escritos en su corazón» se celebró el 23 de octubre en Oropesa la vigésimo séptima jornada diocesana del apostolado de la oración.

Más de 800 personas llegadas de diversos puntos de la diócesis participaron en este encuentro, que comenzaba sobre las 11.00 con la charla del Padre Mendizábal; durante la mañana se habló sobre la próxima beatificación del Padre Hoyos.

La Eucaristía estuvo presidida por Don Carmelo Borobia, obispo auxiliar de Toledo, en su homilía habló de la devoción al sagrado corazón de Jesús en nuestra diócesis, y destacó cómo es el Corazón de Jesús, corazón atravesado, prueba de que Dios nos ama.

Los vecinos del pueblo realizaron una importante labor para que no faltase de nada,

desde calles adornadas con esmerados altares, balcones decorados y hasta dulces con los que agradaron la sobremesa.

Por la tarde, se rezó el Santo rosario y la procesión del Santísimo por las calles del pueblo, hasta llegar al templo de la fraternidad reparadora de Cristo sacerdote, donde se impartió la bendición final.

El Apostolado de la Oación es un carisma de la Iglesia presente en todo el mundo, que nace en 1844 del seno de los PP. Jesuitas con el fin de contribuir a la obra de la redención, la cual se concreta en un ofrecimiento de la vida.

A esto puede contribuir todo el mundo, ofreciendo las cosas sencillas del día a día: su trabajo, sus estudios, las alegrías y las penas, la oración... Es el valor de la vida ofrecida, asociada al señor con las disposiciones de la Virgen. El punto fuerte de este carisma es el ofrecimiento de la eucaristía.



La iglesia de Oropesa acogió la eucaristía de la jornada del Apostolado de la Oración.

Cosentino

Reposteros Heraldicos
Estandartes . Mantos
Banderas . Palios

Telef. 925291365 y 615135855

E-mail : cosentino@telefonica.net

[Http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm](http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm)

Artesanos del bordado

c/ Prado 18
45160 GUADAMUR (Toledo)



AVERSIÓN

EULOGIO CALVO

¿A qué? ¿A quién? ¿De quién? Repugnancia y rechazo de muchos a nosotros, hermanos, por el hecho de ser católicos, seguidores de Cristo. ¿Cómo no, si nos estamos oponiendo, y vamos a seguir haciéndolo, con todas nuestras ganas, a cualquier ley que desprecie el respeto a la vida desde su concepción?

El Señor nos dice: «Y seréis aborrecidos de todos a causa de mi nombre» (Lc 21, 17). Sucederá en muchos países o, a lo mejor, en todas partes. Los planteamientos, que denominan «progres» señalan itinerarios diferentes para la vida, sacándola del camino natural y abocándola a su destrucción. No se acepta el no matarás del quinto mandamiento y tampoco se tiene en cuenta el sentir natural del ser humano.

La vida es un regalo de Dios. Es hora de expresar, de modo decidido, a todos los que nos hablan del aborto, que no aceptamos sus planteamientos. Nosotros queremos ser fieles a Cristo y a la Iglesia. ¿Cómo se atreven a decir que defienden los derechos de la mujer sobre su propio cuerpo y otras lindezas por el estilo? ¿Acaso al que viene no le corresponden derechos? ¿Por qué los que escuchamos nos quedamos insensibles ante disparates de tal naturaleza? Estamos hartos ya de tanta mentira, difundida constantemente por algunos medios de comunicación social.

Los legítimamente elegidos para gobernar las naciones y los grupos políticos que sustentan el poder legislativo tienen competencias extraordinarias, para muchas cosas, pero nadie les ha dado poder sobre la vida de los no nacidos. Quien asume como propias competencias que no le corresponden, está deslegitimándose en la responsabilidad recibida. Todo congresista, antes que miembro de un partido, es un ser humano, y debe actuar en coherencia con la propia dignidad personal.

En Perú, ante la elaboración, discusión y propuesta de una «ley del aborto», el Cardenal Cipriani, arzobispo de Lima, ha dicho que «la vida está por encima de cualquier discusión política, ideológica o religiosa». De chiste parece el que un congresista, defensor del aborto, comparase la vida de un bebé prenatal con una lechuga. Para él, lechuga y bebé tienen valores similares. La noticia, un tanto escueta, no comenta las exigencias mínimas de C. I. (Cociente Intelectual) que el Congreso en Lima ha de exigir a un parlamentario, representante democrático del pueblo peruano. Concluiremos, entonces, que si nos comemos una lechuga ¿por qué no habríamos de comerlos también...? Me parece escuchar a mis espaldas, de algún honrado peruano, el «sí, pues», cuando están totalmente de acuerdo con lo que oyen.

Nuestro obispo, don Rafael, pedía recientemente en una homilía, que no se quite la vida al no nacido. Si no se quiere tener al que llega, él está dispuesto a acogerlo, pero que no sea abortado. Como católicos no vale andar, complaciendo a nadie. Oramos a Dios en el Padrenuestro: «Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo». ¿Estamos dispuestos a decir una cosa y hacer otra? Toda mujer que aborta y quien colabora en ese modo de actuar, así está señalado, se excluye de la Iglesia y cae en excomunión.

¿Es esto de ahora una erupción cutánea, que con un paño caliente podría acallarse? Ahora desean que los católicos, calladitos, sirvamos de «paño caliente». La adaptación a las necesidades y urgencias de los tiempos, dicen, requieren de cierta flexibilidad natural. La propuesta de la Iglesia, diferente a la estimada como oficial, es obsoleta, conservadora y antidemocrática. Pues, miren Uds., nosotros sí lo tenemos muy claro. Con Cristo de modo total, o en contra. Los puntos intermedios son pura falacia.



■ EL MFC INICIA SU CURSO

La defensa de la vida como objetivo prioritario

José Antonio Ortega Lara dió testimonio de su defensa de la vida frente ante más de 200 personas congregadas en la parroquia de Santa María de Benquerencia

Ortega Lara fue el encargado de inaugurar, con su testimonio, el nuevo curso del movimiento familiar cristiano. Un año en el que las actividades versarán sobre un lema claro: «El Movimiento Familiar Cristiano con la vida». Ortega Lara lanzó un «Sí a la vida» ante las más de 200 personas que se habían congregado en la parroquia de Santa María de Benquerencia, en el barrio toledano del Polígono, para escuchar su testimonio. Unas palabras cargadas de fe en las que relató sus 532 días de secuestro por la banda terrorista ETA. Una condena que le deterioraba psicológicamente cada vez que amanecía. Un cautiverio en el que no contó con más apoyo, según apostilló el ponente, que el recuerdo de su familia y la Fe en el Señor. Su fuerza: el rezo del rosario a la Virgen. Rezaba entre ocho y diez rosarios diarios siempre dando cuatro pasos hacia delante y tres hacia detrás.

Con el testimonio de José Antonio Ortega Lara, el MFC abre nuevo curso pero, también da continuidad a su defensa de la vida, desde su concepción hasta la muerte natural, tal y como ha venido haciendo en las últimas Asambleas con ponentes como don José María Campos (médico Capellán del Hospital Nacional de Parapléjicos de Toledo), el testimonio de José Ángel (tetrapléjico) o el de Alicia Latorre, Presidenta Nacional de las Federaciones Provida.

Los trabajos de la tarde se iniciaron con la exposición por parte de los responsables de las Comisiones y Servicios, de los objetivos programados para este curso. Seguidamente se realizó un emotivo homenaje a los matrimonios más veteranos del MFC y se dio la bienvenida a los nuevos responsables del movimiento a nivel nacional. Matrimonios todos ellos toledanos que cuentan con el ánimo de su juventud. Don Amadeo Galán, consiliario diocesano, ya en la Eucaristía; puso fin a un día lleno de alegría al afirmar, según correspondía al Salmo: «El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres».



José Antonio Ortega Lara inauguró el inicio de curso del Movimiento Familiar Cristiano.

■ VIDA ASCENDENTE

60 participantes en el encuentro de animadores y responsables

El pasado día 22 de octubre, en la casa de ejercicios «El Buen Pastor», de Toledo, tuvo lugar el encuentro de animadores y responsables de inicio de curso que congregó a más de 60 monitores de este movimiento de toda nuestra diócesis.

Todo resultó bastante bien, a pesar del mal tiempo que inicialmente apuntaba el día. Tras la acogida, a las 10 de la mañana, y el reparto del material de trabajo y estudio, se inició la

oración con la que los participantes abrieron la jornada. En ella, el consiliario diocesano inpartió una meditación sobre el presente año sacerdotal y la orientación que va a seguir el presente curso, que finalizará con el Congreso Eucarístico Nacional. También se nos recordó que fue el nuevo beato Ciriaco María, cardenal Sancha, el que inició este tipo de encuentros nacionales en Valencia.

Más tarde, todos tuvieron ocasión de oír a don Jesús Gómez-Gordo Consentino, párroco de Santiago del Arrabal, en



Los asistentes al encuentro en los jardines de la Casa de Ejercicios.

una meditación que, bajo el título: «Lo más importante no es que...», fue haciéndolo ver a todos la relación de Dios con cada uno en persona. Todo ello matizado con las palabras de la Sagrada Escritura.

La exposición del Santísimo y posterior bendición sirvió para animar a los asistentes y como preparación para la Eucaristía que celebraron después

de un breve descanso. La Santa Misa la presidió el delegado diocesano de Apostolado Seglar, don José Antonio Jiménez, y en ella concelebraron el consiliario diocesano del movimiento, don Julio Gómez Jacinto, y otros consiliarios de diversos grupos. La homilía, impulsó a todos a seguir con más entusiasmo, si cabe, la labor entre nuestros mayores.

■ EL QUID DE LA CUESTIÓN

ESTÁ DE MODA

JUAN MARTÍN-MAESTRO

«De sol a sol» fue una expresión muy al uso en el mundo rural que marcaba el principio y fin de las labores. Durante muchos siglos, el hombre no tuvo más lámpara que el astro rey y era lógico que fuera él quien ordenase el comienzo y el fin de los trabajos. La expresión «de sol a sol» no es nueva en su contenido, pues ya el salmista con muchos años sobre los hombros, nos dejó dicho que empezaba su oración a la salida del sol y la completaba en el ocaso. *Ab ortu solis usque ad occasum*.

Me perdonarás, estimado lector, este largo exordio para llegar a donde yo quería. El rodeo bien merece la pena, pues se trata ni más ni menos que de subrayar la presencia creciente de los seglares en el rezo de la Liturgia de las Horas, bien singular o comunitariamente, cosa antes impensable. Aquel devorador fuego posconciliar dejó los campos quemados, tristes como un pajar vacío y redujo a cenizas los devocionarios y los «valentinmartinsánchez», el misal bilingüe que era el primer regalo que recibía la novia que se preciase como católica. Pues bien, aquel fuego devastador ha sido sustituido por este otro viento del Espíritu, renacido cual Ave Fénix de entre las cenizas.

La Liturgia de las Horas —hora es de decir de qué quiero hablarte— es una rama desgaja-

da del Oficio Divino o Breviario y consiste en la recitación de los salmos que son como un resumen de la Biblia. En ellos habla el Espíritu por boca de hombres, principalmente el rey David, y nos enseña lo que hemos de pensar, sentir, y querer con respecto a Dios, a los hombres y a la naturaleza y la conducta que nos conviene observar en cada circunstancia. El Oficio Divino nació en la soledad y quieta armonía de los monasterios. Durante varios siglos, los monjes fueron los depositarios de este tesoro y perfumaron sus muros con el murmullo de sus rezos y el aleteo de sus melodías. Cuando el salterio alcanzó la mayoría de edad, saltó de los conventos a las catedrales, donde unos clérigos hacendosos son los continuadores de esta secular tradición. El rezo del Oficio Divino o Breviario hasta no ha mucho tiempo pertenecía al arcano y las gentes no muy versadas en la vida y costumbres de los clérigos se preguntaban cual era el contenido de aquel libro con características casi todas esdrújulas: tétrico, fúnebre, lóbrego y lúgubre que descansaba sobre las manos de los sacerdotes. Tuvo que celebrarse el Concilio Vaticano II y con él acometer la versión en lengua española del Salterio para que el pueblo llano pudiese abreviar su sed de oración bíblica. El paso firme, la batalla definitiva, se dio con la publicación del

Diurnal (nombre anodino y poco afortunado, a mí me suena a cabecera de periódico o de parte meteorológico).

Fruslerías aparte, es satisfactorio constatar que, lo que hasta hace poco era propiedad privada, patrimonio exclusivo de los clérigos, ha pasado a ser del común y los usuarios son como la luz de la aurora que va en aumento. ¡Lo que te digo: a todo meter! Aquel libro negro de características esdrújulas ha cambiado de look. Sus pastas de color caramelo y cantos anaranjados se han hecho al suave tacto de la mano femenina, a la fortaleza del joven y la encallecida y temblorosa mano del varón.

En el prólogo que en la primera edición del Nuevo Diurnal hizo don Marcelo ya hablaba de esa presencia creciente de laicos en los momentos de la Liturgia de las Horas. Y hacía votos, para que su uso se ampliase, no quedase limitado a las personas consagradas. La Liturgia de las Horas fue creada para rezarla en comunidad. Y así puede hacerse. Pero también es camino individual para rezarlo en nuestra habitación, donde según nos ha dicho Jesús de Nazaret está el Padre de todos. Como la lamentación no es arancel del camino, celebros y aplaudo esta práctica que se ha puesto de moda.



NUESTROS MÁRTIRES (138)

Un largo camino

JORGE LÓPEZ TEULÓN

«Hace dos años, el 28 de octubre de 2007, en la Plaza de San Pedro de Roma, fueron proclamados beatos 498 mártires españoles que dieron su vida durante la persecución religiosa en España de los años 1931-1939. Estos fieles – obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, padres y madres de familia, jóvenes y ancianos, hombres y mujeres de toda edad y condición – provenían de muchas diócesis españolas. Para este numeroso grupo, la archidiócesis de Toledo dio una aportación extraordinaria de testimonio martirial, que se añadió a la de los que habían sido beatificados anteriormente... La Iglesia en España sigue siendo una Iglesia de santos, de testigos heroicos del Evangelio de Jesús, que es un Mensaje de paz, de justicia y de reconciliación».

Con estas palabras iniciaba el pasado 18 de octubre, monseñor Amato la homilía de beatificación del Cardenal Sancha. Fue un nuevo aliento para todos los que trabajamos en las causas de los mártires de la persecución religiosa. Ánimo mostrado por nuestros Obispos de la Provincia eclesiástica de Toledo y del Sr. Obispo de Ávila a lo largo de todos estos años. De igual modo, damos las gracias al Sr. Arzobispo, don Braulio Rodríguez, por el interés y preocupación desde que llegó a la Archidiócesis.

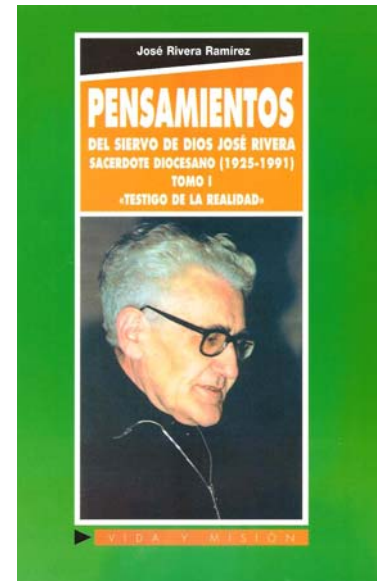
Coincidiendo con el quinto aniversario de esta sección que *Padre Nuestro* cede a la Causa de canonización del *Siervo de Dios Eustaquio Nieto y Martín, obispo y compañeros mártires* ofrecemos una breve información sobre el estado del proceso.

Desde el año 2002, en que iniciamos los trabajos de la Causa, hasta la visita histórica a la ciudad de Toledo del Prefecto de la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos, mons. Angelo Amato, hemos recorrido un largo camino que parece por fin vislumbrar la meta deseada.

Días antes, el 12 de octubre, en una reunión celebrada en Roma, con el P. Vincenzo Criscuolo, capuchino y Relator General de la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos, nos animó a todos los vicepostuladores ha concluir los trabajos para enviarlos cuanto antes a la Santa Sede.

Nos encontramos en el momento más complejo, ya que ahora mientras finaliza la toma de declaraciones y se termina de recoger la documentación de cada mártir, los vicepostuladores deberán entregar todo su trabajo. Tal vez, esta información pueda parecer baladí o que incluso es la misma que llevamos ofreciendo desde hace tiempo. Cada uno piensa siempre en el *mártir* de su familia o de su pueblo, sin tener en cuenta que junto a él trabajamos sobre la causa de casi 900 personas más. Y que todo el grupo va unido por sus diócesis y por la Provincia eclesiástica.

Así que, agradecemos a todos los familiares el empeño con que siguen cada información, el material que nos han ofrecido (especialmente el material gráfico) y la dedicación para buscar testigos y ofrecer nuevas informaciones. No dejemos de encomendarnos a la Reina de los Mártires para poder terminar la tarea que iniciamos un día de Santa Leocadia de 2002, jurando nuestros cargos.



«Pensamientos», escritos de don José Rivera

La editorial Edibesa acaba de publicar dos tomos con textos del siervo de Dios José Rivera. Bajo el título «Pensamientos» estos libros recogen abundantes textos tomados de sus abundantes y fecundos escritos, agrupados por temas de espiritualidad (Jesucristo, Iglesia, santidad, sacerdocio, oración...).

Como es sabido, don José Rivera Ramírez, sacerdote diocesano de Toledo, falleció en 1991 con fama de santidad y su causa de canonización se encuentra en la Santa Sede a la espera de ser estudiada por los peritos.



Tu confianza nos hace importantes
www.cajaruraldetoledo.com



CAJA RURAL DE TOLEDO